

Tercer domingo de Pascua

26 de abril, 2020

Himno *Profetiza*

(estribillo)

Profetiza, pueblo mío, profetiza una vez más.

Que tu voz sea el eco del clamor

De los pueblos en la opresión.

Profetiza, pueblo hispano, profetiza una vez más,

Anunciándole a los pobres una nueva sociedad.

1.

Profeta te consagro, no haya duda y temor

En tu andar por la historia, se fiel a tu misión (estribillo)

2.

Anúnciale a los pueblos, que Dios renovará

Su pacto en la justicia, su amor florecerá (estribillo)

3.

Denuncia todo aquello, que causa la opresión

Para que se convierta y vuelva a su Señor (estribillo)

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo **¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!**

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Oh Dios, cuyo bendito Hijo se dio a conocer a sus discípulos en la fracción del pan: Abre los ojos de nuestra fe, para que podamos contemplarle en toda su obra redentora; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Gloria

(estribillo)

Gloria, Gloria, Aleluya - Gloria, Gloria, Aleluya
Gloria, Gloria, Aleluya, en el nombre del Señor

1.

Cuando sientas que tu hermano necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas, ni el calor del corazón.
Busca pronto en tus recuerdos, la palabra del Señor.
Mi ley es el amor. (estribillo)

2.

Cristo dijo que quien llora, su consuelo encontrará
quien es pobre y quien es limpio, será libre y tendrá paz
rompe pronto tus cadenas, serás libre de verdad
Y empieza a caminar. (estribillo)

3.

Si el camino se hace largo, si te cansas bajo el sol
si en tus campos no ha nacido ni la mas pequeña flor
coge mi mano y cantemos unidos en el amor
En nombre del Señor. (estribillo)

La Lectura *Hechos 2:14a, 36–41*

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo: [...] «Sepa todo el pueblo de Israel, con toda seguridad, que a este mismo Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.»

Cuando los allí reunidos oyeron esto, se afligieron profundamente, y preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer?

Pedro les contestó: —Vuélvanse a Dios y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo, para que Dios les perdone sus pecados, y así él les dará el Espíritu Santo. Porque esta promesa es para ustedes y para sus hijos, y también para todos los que están lejos; es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar.

Con éstas y otras palabras, Pedro les habló y les aconsejó, diciéndoles: —¡Apártense de esta gente perversa!

Así pues, los que hicieron caso de su mensaje fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Bautizame Señor con tu espíritu*

1. Inundame Señor con tu espíritu (x4)

(estribillo)

Y déjame sentir, el fuego de tu amor

Aquí en mi Corazon, Señor (bis)

2. Bautizame Señor con tu espíritu (x4)
(estribillo)

3. Transformame Señor con tu espíritu (x4)
(estribillo)

La Lectura *1 San Pedro 1:17–23*

Lectura de la primera carta de San Pedro.

Si ustedes llaman «Padre» a Dios, que juzga a cada uno según sus hechos y sin parcialidad, deben mostrarle reverencia durante todo el tiempo que vivan en este mundo. Pues Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, que fue ofrecido en sacrificio como un cordero sin defecto ni mancha. Cristo había sido destinado para esto desde antes que el mundo fuera creado, pero en estos tiempos últimos ha aparecido para bien de ustedes. Por medio de Cristo, ustedes creen en Dios, el cual lo resucitó y lo glorificó; así que ustedes han puesto su fe y su esperanza en Dios.

Ahora ustedes, al obedecer al mensaje de la verdad, se han purificado para amar sinceramente a los hermanos. Así que deben amarse unos a otros con corazón puro y con todas sus fuerzas. Pues ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Amémonos de corazón*

1.

Amémonos de corazón,
no de labios solamente. (bis)
Para cuándo Cristo venga,
Para cuándo Cristo venga,
Nos encuentre bien unidos. (bis)

2.

¿Cómo puedes tú orar
enojado con tu hermano? (bis)
Dios escucha la oración, Escucha la oración
Cuando estás reconciliado. (bis)

3.

¿Cuántas veces debo yo
perdonar al que me ofende? (bis)
Setenta veces siete, setenta veces siete,
Perdonar al que me ofende. (bis)

4.

Amémonos de corazón,
no de labios solamente. (bis)
Para cuándo Cristo venga,
Para cuándo Cristo venga,
Nos encuentre bien unidos. (bis)

El Evangelio *San Lucas 24:13–35*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban hablando de todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos. Pero aunque lo veían, algo les impedía darse cuenta de quién era. Jesús les preguntó: —¿De qué van hablando ustedes por el camino?

Se detuvieron tristes, y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, contestó: —¿Eres tú el único que ha estado alojado en Jerusalén y que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?

Él les preguntó: —¿Qué ha pasado?

Le dijeron: —Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran. Nosotros teníamos la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel. Pero ya hace tres días que pasó todo eso. Aunque algunas de las mujeres que están con nosotros nos han asustado, pues fueron de madrugada al sepulcro, y como no encontraron el cuerpo, volvieron a casa. Y cuentan que unos ángeles se les han aparecido y les han dicho que Jesús vive. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho, pero a Jesús no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo: —¿Qué faltos de comprensión son ustedes y qué lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado?

Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas.

Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba a seguir adelante. Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: —Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche.

Jesús entró, pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Y se dijeron el uno al otro: —¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Sin esperar más, se pusieron en camino y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a sus compañeros, que les dijeron: —De veras ha resucitado el Señor, y se le ha aparecido a Simón.

Entonces ellos dos les contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús cuando partió el pan.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

La Revda. Nancy Frausto

Himno *Eres tú*

1. Como una promesa, eres tú, eres tú Como una mañana de verano Como una sonrisa, eres tú, eres tú Así, así eres tú.	(estribillo) Eres tú, como el agua de mi fuente Eres tú el fuego de mi hogar Eres tú, como el fuego de mi hoguera Eres tú, el trigo de mi pan.
2. Como una esperanza eres tú, eres tú Como lluvia fresca en mis manos Como fuerte brisa, eres tú, eres tú Así, así eres tú.	3. Como un poema, eres tú, eres tú Como una guitarra en la noche Todo mi horizonte, eres tú, eres tú Así, así eres tú.

Afirmación de Fe

(All Saints', Pasadena, CA)

Celebrante Afirmemos juntos nuestra fe en Dios y renovemos las promesas hechas en nuestro bautismo. ¿Cuál es su fe?

Pueblo **Creo y confío en Dios, la Fuente de todo ser, creador y sustentador de todas las cosas; y en Dios el Verbo Eterno, mi Salvador Jesucristo; y en Dios el Espíritu Santo, el que da vida y verdad. Esta es mi fe.**

Oración de los Fieles

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica. **Que todos seamos uno.**

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones. El Celebrante añade una Colecta final:

O Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre; v
enga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Bendición

Que la bendición de un Dios de amor, un hijo resucitado y un espíritu inspirador este con ustedes hoy y siempre. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *Quédate Señor*

(estribillo)
Quédate, Señor. Quédate, Señor.
Quédate, Señor, en cada corazón.
Quédate, Señor. Quédate, Señor.
Quédate, Señor, aquí, aquí, aquí.

1.
El Espíritu de Dios se mueve,
se mueve, se mueve.
El Espíritu de Dios se mueve
dentro de mi corazón. (estribillo)

2.
Oh hermano, deja que se mueva,
se mueva, se mueva.
Oh hermano, deja que se mueva
dentro de tu corazón. (estribillo)

3.
Oh hermano, deja que se mueva,
se mueva, se mueva.
Oh hermano, deja que se mueva
el Espíritu de Dios en tí. (estribillo)